

Calma en la tormenta

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Salmo 55:12-23

# Calma en la tormenta

Aquel de quien habla David en los versículos 12 a 14 probablemente sea Ahitofel gilonita, cuya traición y suicidio nos cuenta el segundo libro de Samuel en los capítulos 15 a 17. Pero, proféticamente, estas palabras se aplican al desdichado **Judas**. ¿Existe una expresión más fuerte que la del versículo 13 para designar vínculos de afecto como “íntimo mío, mi guía y mi familiar”? Esta es la evidencia de que las más grandes pruebas de confianza y de amor son incapaces de ganar el corazón natural del hombre en el que mora la guerra contra Dios (comp. el v. 21 con Marcos 14:15).

Pensemos entonces en lo que habrán sido aquí abajo los sentimientos del Señor. No podía contar con nada ni fiarse de nadie (Juan 2:24). Pero ante semejante despliegue del mal, el salmista nos invita:

Echa sobre Jehová tu carga... (v. 22).

“

Una carga molesta a un hombre que corre; por eso Hebreos 12:1 nos dice también: “despojémonos de todo peso... y corramos con paciencia”. Esto no quiere decir que la prueba nos sea quitada inmediatamente. Pero ella **deja de ser una carga** desde el momento en que la echamos sobre Dios, dejándole a Él el cuidado de arreglar lo que nos inquieta.

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*